

05/2019

13 de febrero de 2019

Felipe Sánchez Tapia

Geopolítica del gas y militarización
del Mediterráneo Oriental

Geopolítica del gas y militarización del Mediterráneo Oriental

Resumen:

El descubrimiento de ingentes reservas de hidrocarburos en el Mediterráneo Oriental está alterando sustancialmente las relaciones geopolíticas regionales. La pugna por los recursos y su explotación está teniendo por consecuencia un notable incremento de la actividad militar en la zona, conformándose un escenario inestable en el que se cruzan los intereses de las grandes potencias.

Palabras clave:

China, Chipre, Egipto, Estados Unidos, Grecia, Israel, Oriente Medio, Rusia, Turquía, Mediterráneo Oriental, energía, gas natural.

Geopolitics of gas and militarization in the Eastern Mediterranean

Abstract:

The discovery of massive gas reserves in the Eastern Mediterranean basin has substantially affected regional geopolitical relations. The quest for resources and their exploit is resulting in a significant increase of military activities in the area, thus creating an unstable scenario where the great powers' interests are bound to collide.

Keywords:

China, Cyprus, Egypt, United States, Greece, Israel, Middle East, Russia, Turkey, Eastern Mediterranean, energy, natural gas.

Introducción

Cuando hablamos del Mediterráneo Oriental nos referimos a la región de este mar ubicada al este de una línea imaginaria que, aproximadamente, uniría el extremo sur de Grecia (cabo Matapán) con la actual frontera entre Libia y Egipto, englobando el mar Egeo, vía de acceso a los estrechos turcos que dan paso al mar Negro, Bósforo y Dardanelos, las islas de Creta y Chipre y el canal de Suez (figura 1).

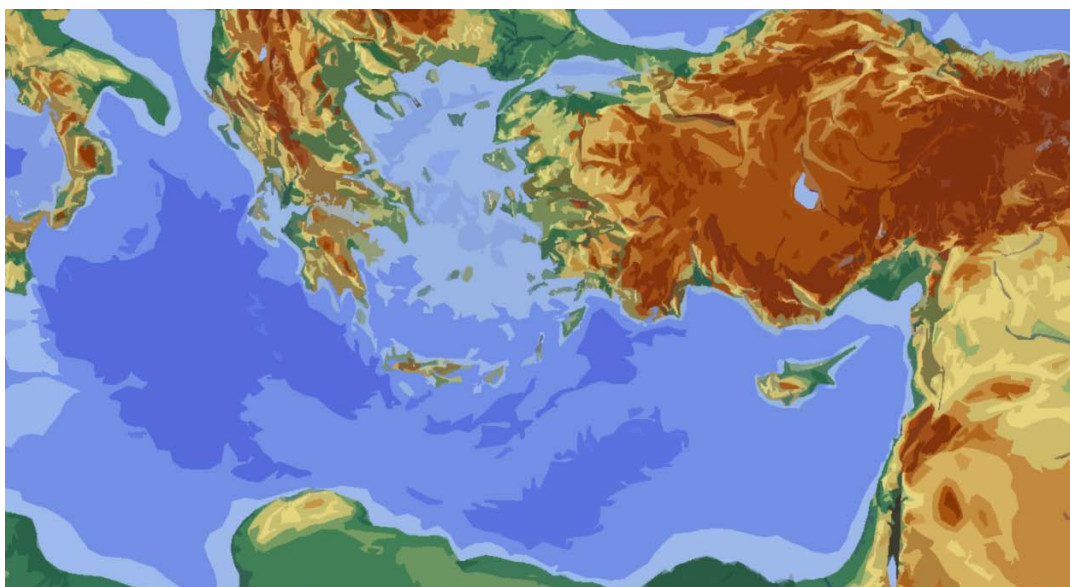


Figura 1: Mediterráneo Oriental

El valor estratégico de la cuenca oriental del Mediterráneo como vía de comunicación es reconocido desde la antigüedad. La apertura del canal de Suez en el siglo XIX no hizo sino reforzar en gran medida este valor, atrayendo a las potencias coloniales del momento que, en su pugna por el dominio de las imprescindibles comunicaciones entre sus colonias y las respectivas metrópolis, convirtieron este espacio marítimo y los territorios colindantes en escenario de numerosos conflictos.

El descubrimiento por Israel en 2009 de vastos yacimientos de gas en su zona económica exclusiva (ZEE), seguido por otros similares en las ZEE, de Egipto y Chipre, con potenciales descubrimientos en aguas patrimoniales de Líbano y Siria, han venido a alterar las relaciones de poder entre los Estados de la región, introduciendo un nuevo factor a la ya de por sí complicada ecuación geopolítica de la cuenca oriental del Mediterráneo. Es cierto que estos descubrimientos han presentado oportunidades de cooperación entre los países implicados, como más adelante veremos; pero no es menos cierto que al mismo tiempo han introducido un motivo adicional para el enfrentamiento.

Referirse a la inestabilidad actual en los países ribereños —Siria, Israel, Líbano, Egipto— es sencillamente mencionar lo obvio. Y sin restar importancia a estos problemas y a la influencia que ejercen en la geopolítica regional, pretendemos en este análisis poner el énfasis en un conflicto, aparentemente larvado, que condiciona sobremanera las relaciones de Turquía con el resto de Estados en el Egeo y en el propio Mediterráneo, o mar Blanco («Akdeniz», en turco), que tradicionalmente había sido de dominio otomano. Es esta la cuestión de fondo sobre la que se asientan disputas sobre la distribución de los recursos naturales recientemente descubiertos.

Los espacios de soberanía: aguas territoriales, zona económica exclusiva y espacio aéreo

La amplitud de las aguas territoriales y de la ZEE de un Estado está determinada por la Convención de las Naciones Unidas del Derecho del Mar¹ (CNUDM), firmada en Montego Bay (Jamaica) el 10 de diciembre de 1982. La norma general, ampliamente aceptada, establece en 12 millas náuticas (NM, por sus siglas en inglés) la amplitud de las aguas territoriales en las que un Estado ejerce soberanía plena y en un máximo de 200 NM la de su ZEE, en la que los derechos de soberanía quedan limitados al ámbito de la exploración, explotación, conservación y administración de recursos naturales².

¹ Disponible en: http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf. Consultado en diciembre de 2018.

² La Convención establece igualmente el concepto de plataforma continental (PC), sobre la que un Estado ribereño ejerce igualmente derechos sobre los recursos naturales (Parte VII). En el caso que nos ocupa la ZEE y la PC coinciden, por lo que, en este caso, esta distinción resulta irrelevante.

Por su parte, la Convención de Chicago de 1944 establece el espacio aéreo soberano como la región de la atmósfera terrestre situada sobre el territorio de soberanía plena de los Estados, incluyendo sus aguas territoriales. Siendo anterior a la CNUDM, la definición de aguas

territoriales incluida en la Convención de Chicago resulta imprecisa pero, de manera consuetudinaria, el Derecho Internacional acepta como tal el límite de las aguas territoriales de 12 NM establecido en la CNUDM, y no la ZEE (figura 2).

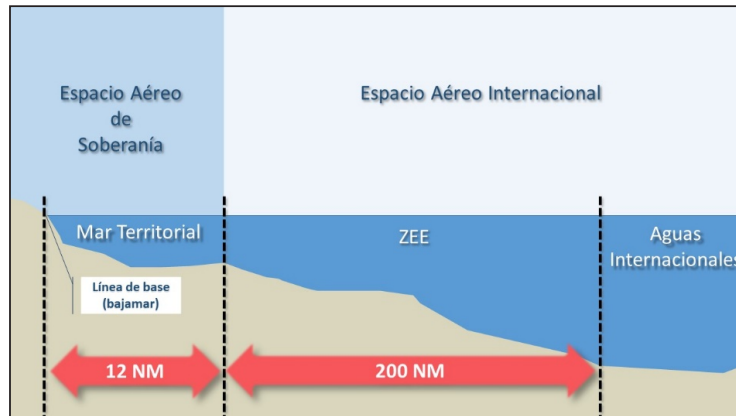


Figura 2. División de los espacios de soberanía según la Convención de las Naciones Unidas del Derecho del Mar y Convención de Chicago. Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, las dimensiones del Mediterráneo no permiten una división de las aguas conforme a lo establecido en la CNUDM, por lo que los Estados deben resolver esta cuestión mediante negociaciones y acuerdos de carácter bilateral. En la cuenca oriental del Mediterráneo, tal y como ya hemos definido previamente, las controversias derivadas de la distribución de estos espacios se manifiesta de dos maneras, relacionadas entre sí, pero de distinta naturaleza, y que conviene tratar por separado: la distribución de las aguas territoriales, espacio aéreo y ZEE en el Egeo, disputa que afecta a Grecia y Turquía, exclusivamente; y la delimitación de las respectivas ZEE en el propio mar Mediterráneo al este de la isla de Creta, problema que implica a todos los Estados ribereños.

Mar Egeo

El mar Egeo, vía de acceso obligado hacia los estrechos turcos que dan paso al mar Negro, ha sido escenario de un permanente conflicto de intereses entre Grecia y Turquía desde el final de la I Guerra Mundial, momento en que las islas del Egeo quedaron bajo soberanía griega³. En la actualidad, el límite del mar territorial ha quedado establecido de mutuo acuerdo en 6 NM, dándose la circunstancia de que el espacio aéreo reclamado por Grecia no se limita a estas 6 NM, sino que se extiende hasta las 10 NM, lo que Turquía rechaza. Se produce con ello un caso insólito en el derecho internacional en el que un país pretende ejercer la soberanía en un espacio aéreo sobre unas aguas a día de hoy internacionales⁴. La mayoría de las violaciones del espacio aéreo denunciadas por Grecia se producen en esta zona.

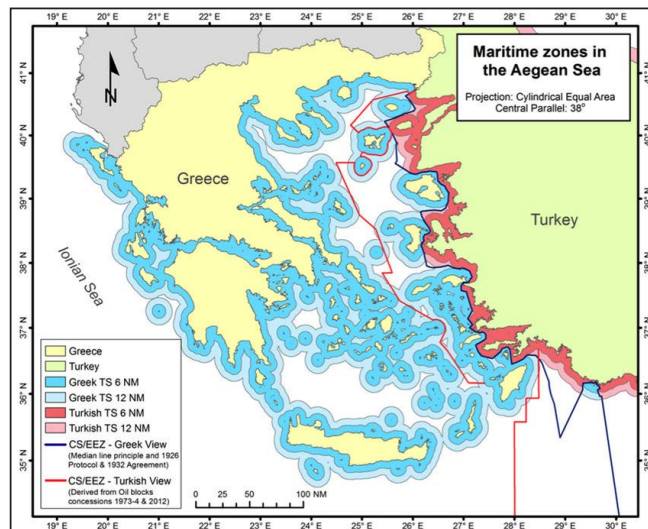


Figura 3. Delimitación de aguas territoriales y potenciales ZEE en el Egeo.

Fuente: Research Gate, <https://www.researchgate.net/>

La ratificación por Grecia de la CNUDM en 1995⁵, con evidente intención de ampliar los límites de sus aguas territoriales a las 12 NM establecidas en la misma con carácter general, provocó la reacción de Turquía, no signatario de la Convención, declarando

³ Artículo 13 del Tratado de Lausana, de 24 de julio de 1923. Disponible en http://sam.baskent.edu.tr/belge/Lausanne_ENG.pdf. Consultado en diciembre de 2018. En realidad, 3 de estas islas (Bozcaada, Gökçeada y Tavşan adası) permanecieron bajo soberanía turca, mientras que las islas del Dodecaneso, ocupadas por Italia durante la guerra turco-italiana de 1911, quedaron bajo control italiano (art. 15) hasta su cesión a Grecia en 1947, con la condición de permanecer desmilitarizadas (Tratado de Paz de París, 10 de febrero de 1947), disponible en <https://www.loc.gov/law/help/us-treaties/bevans/m-ust000004-0311.pdf>. Consultado en diciembre de 2018. En ambos casos el límite del mar territorial quedó limitado a 3 NM.

⁴ Los pormenores de las decisiones de una y otra parte que han llevado a esta peculiar situación pueden consultarse en las versiones oficiales proporcionadas por los respectivos Ministerios de Asuntos Exteriores: versión oficial turca en <http://www.mfa.gov.tr/background-note-on-aegean-disputes.en.mfa> y versión oficial griega en <https://www.mfa.gr/en/issues-of-greek-turkish-relations/relevant-documents/territorial-sea-casus-belli.html>. Consultadas en diciembre de 2018.

⁵ *Declarations and Statements* conforme al art. 310 de la CNUDM, disponible en http://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/convention_declarations.htm. Consultado en diciembre de 2018.

casus belli esta cuestión⁶. Como puede verse en la figura 3, una ampliación a 12 NM convertiría el mar Egeo en un mar *de facto* griego, asfixiando a Turquía, que vería drásticamente reducidos sus accesos a aguas internacionales. Por otro lado, las posturas de ambas partes sobre la delimitación de la ZEE son difíciles de armonizar. Esta situación ha provocado numerosos incidentes y momentos de elevada tensión, incluyendo enfrentamientos armados que, en ocasiones, se han saldado con bajas mortales. Nos encontramos ante un conflicto bilateral en el que otros actores, en especial Rusia y EE. UU., han evitado implicarse de forma directa. A ninguno de ellos favorece una alteración del *statu quo*, en el que Grecia y Turquía se contienen mutuamente, evitando una excesiva «nacionalización» por uno u otro de los accesos al mar Negro. Por otro lado, la pertenencia de ambos países a la OTAN constituye un poderoso factor moderador de la conflictividad. Las posibilidades de que se produzcan incidentes aislados son elevadas, pero es poco probable que se permita que el conflicto degenera en un enfrentamiento a gran escala.

Las ZEE en el Mediterráneo

Aunque no todos los países ribereños son signatarios de la CNUDM⁷, sus principios sirven de guía para la consecución de potenciales acuerdos sobre la delimitación de la plataforma continental. En este sentido, la CNUDM determina (art. 59) que cualquier conflicto «debería ser resuelto sobre una base de *equidad* y a la luz de todas las circunstancias pertinentes...». Ello excluye la aplicación por defecto del principio de *equidistancia*, que establecería el límite de las respectivas ZEE en la línea intermedia equidistante entre sus costas, debiendo —o pudiendo— tener en cuenta otras consideraciones, como las respectivas longitudes de costa, configuración de las mismas, etc., existiendo jurisprudencia al respecto que afecta al área mediterránea⁸. Turquía aboga por la aplicación del principio de equidad, mientras que Grecia y Chipre lo hacen

⁶ Resolución de la Asamblea Nacional Turca de 8 de junio de 1995, otorgando al Gobierno turco autoridad plena y permanente para declarar la guerra en caso de que Grecia decidiese extender sus más allá de las 6 NM.

⁷ Israel, Siria y Turquía no lo son.

⁸ Fallos de la Corte Internacional de Justicia de 24 de febrero de 1982, caso relativo a la plataforma continental, Túnez contra la Jamahiriya Árabe Libia y de 3 de junio de 1985, caso relativo a la plataforma continental, Jamahiriya Árabe Libia contra Malta – Resúmenes de los fallos, opiniones consultivas y providencias de la Corte Internacional de Justicia 1948-1991, p. 159, p. 198, respectivamente. En ambos casos la Corte resuelve en contra del principio de equidistancia. Disponible en http://legal.un.org/icsummaries/documents/spanish/st_leg_serf1.pdf. Consultado en diciembre de 2018.

por el de equidistancia, lo que da lugar a dos visiones difícilmente reconciliables. Un punto especialmente conflictivo en esta disputa es la isla Kastellorizo, que situada a menos de una milla de la costa turca ha sido y es escenario de numerosos incidentes (figura 4).

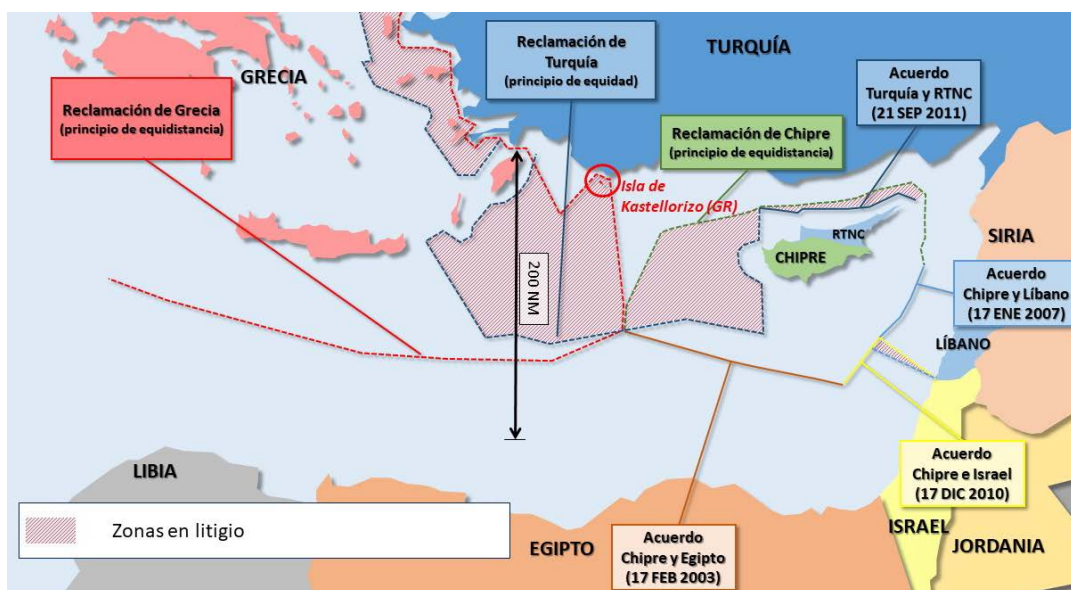


Figura 4. Reclamaciones y acuerdos sobre zonas económicas exclusivas (aproximado).

Fuente: Ministerio de AAEE de la República de Turquía - Elaboración propia

La posibilidad de realizar descubrimientos de hidrocarburos en los fondos marinos, que más adelante analizamos, incentivó durante la pasada década la búsqueda de acuerdos para permitir llevar a cabo las prospecciones y, en su caso, explotación de los recursos. Así, Chipre, tras proclamar en 2004⁹ su ZEE, ha establecido acuerdos bilaterales con Egipto (2003), Líbano (2007) e Israel (2010), mientras que, por otro lado, Grecia y Egipto están próximos a hacer lo propio¹⁰.

⁹ Ley No. 64(I)/2004 y 97(I)/2014 sobre la Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental, disponible en

[http://www.mfa.gov.cy/mfa/mfa2016.nsf/all/8D450A891DD09140C2258042004122E8/\\$file/THE%20EXCLUDING%20ECONOMIC%20ZONE%20AND%20THE%20CONTINENTAL%20SHELF%20LAWS%202004%20AND%202014FINAL.pdf?openelement](http://www.mfa.gov.cy/mfa/mfa2016.nsf/all/8D450A891DD09140C2258042004122E8/$file/THE%20EXCLUDING%20ECONOMIC%20ZONE%20AND%20THE%20CONTINENTAL%20SHELF%20LAWS%202004%20AND%202014FINAL.pdf?openelement). Consultada en diciembre de 2018.

¹⁰ «Greek president: EEZ delimitation to be agreed among Egypt, Greece, Cyprus». *Egypt Today*, 2 de mayo de 2018, disponible en <http://www.egypttoday.com/Article/2/49158/Greek-president-EEZ-delimitation-to-be-agreed-among-Egypt-Greece>. Consultado en diciembre de 2018 y «Greece and Egypt moving closer to EEZ agreement». *Ekathimerini.com*, 11 de octubre de 2018, disponible en <http://www.ekathimerini.com/233496/article/ekathimerini/news/greece-and-egypt-moving-closer-to-eez-agreement>. Consultado en diciembre de 2018.

Estos acuerdos no están, sin embargo, exentos de controversia. En particular, Líbano e Israel se disputan una franja en su zona limítrofe con muchas posibilidades de contener hidrocarburos. No siendo Israel signatario de la CNUDM, los procedimientos previstos en la Convención para la resolución de este tipo de litigios no resultan de aplicación en este caso, por lo que se ha optado por la mediación de una tercera parte, en concreto EE. UU., que a fecha de hoy no ha sido capaz de acercar posturas. En estos momentos Líbano se muestra partidario de involucrar a las Naciones Unidas en un foro trilateral, que aún está por constituirse¹¹. Nada hace presagiar una rápida resolución de esta cuestión.

En cualquier caso, ni la declaración de la ZEE chipriota, ni los acuerdos bilaterales han sido reconocidos por Turquía que, aunque no presenta reclamaciones al sur de la isla de Chipre, sí lo hace en la zona sudoeste. Además, Turquía condiciona cualquier acuerdo sobre la plataforma continental a la resolución del conflicto de Chipre que desde 1974 divide a la isla en dos Estados: la República de Chipre, al sur, miembro de la UE, con reconocimiento internacional, y la República Turca del Norte de Chipre (RTNC), reconocida exclusivamente por Turquía, que tiene desplegados unos 40.000 soldados en la misma y que acoge a la población turco-chipriota. El argumento esgrimido para sustentar esta postura es el reparto equitativo de los recursos naturales contenidos en la ZEE entre las comunidades en conflicto. De esta manera, la distribución de la riqueza en la ZEE de la isla ha pasado a convertirse en un elemento esencial que condiciona la resolución de este conflicto¹².

¹¹ «The maritime border dispute between Lebanon and Israel explained». *Middle East Strategic Perspectives*, marzo de 2018, disponible en <https://www.mesp.me/2018/03/05/maritime-border-dispute-lebanon-israel-explained/>. Consultado en enero de 2019.

¹² Para más información sobre el conflicto de Chipre consultar PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Chipre en la encrucijada». *Documento informativo 38/2011*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, octubre 2011, disponible en http://www.ieeee.es/en/Galerias/fichero/docs_informativos/2011/DIEEEI38-2011ChipreEncrucijadaBPI.pdf. Consultado en enero de 2019.

El factor energético

El descubrimiento de grandes yacimientos de gas natural supone un factor añadido a las ya de por sí complicadas relaciones geopolíticas de la cuenca oriental del Mediterráneo. Estimaciones efectuadas en 2010¹³ determinaron que la zona podría albergar más de 3,5 TCM¹⁴ de gas natural, cantidad equivalente a las reservas probadas de gas de Australia, segundo exportador mundial de Gas Natural Licuado (GNL) en 2017¹⁵ (figura 5).

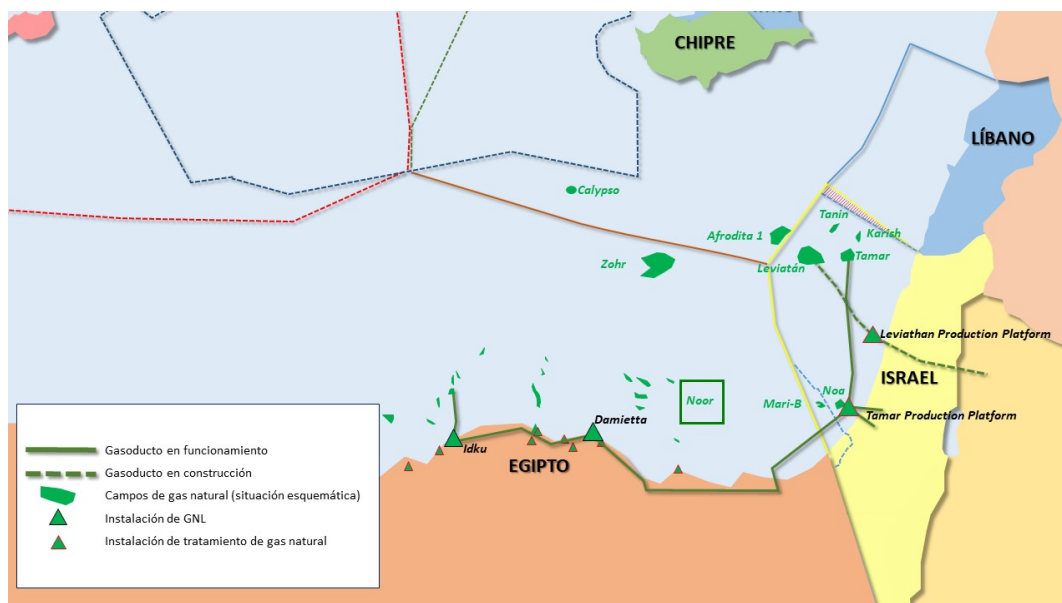


Figura 5: Situación esquemática de los principales yacimientos.

Fuente: Elaboración propia

Como podemos comprobar en la tabla 1, la producción en estos yacimientos no ha hecho más que comenzar, siendo Egipto e Israel los únicos países que han conseguido hacerlo de manera rentable.

¹³ «Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the Levant Basin Province, Eastern Mediterranean». *United States Geological Survey (USGS)*, disponible en <https://pubs.usgs.gov/fs/2010/3014/pdf/FS10-3014.pdf>. Consultado en diciembre de 2018.

¹⁴ Salvo indicación en contra, a lo largo de este documento se utilizan las unidades de medida norteamericanas: 1 TCM = 1 billón de m³ (10¹² m³); 1 BCM= 1.000 millones de m³ (10⁹ m³).

¹⁵ *BP Statistical Review of World Energy, 67th Edition – June 2018*. La zona albergaría, además, 1.700 millones de barriles de petróleo, pero su posible explotación aún se ve lejana.

País	Consumo anual en 2017 (BCM)	Yacimientos	Reservas estimadas (BCM)	Capacidad de Producción (BCM / año)	Operadores
Egipto	56 (1)	Zohr	849 (2)	20,6 (2)	ENI (Italia) 60 % Rosneft (Rusia) 30 % BP (Reino Unido) 10 %
		Noor	En exploración (3)	-	ENI (Italia) 40% BP (Reino Unido) 25% Mubdala Petr. (Abu Dahbi) 20 % Tharwa Petroleum (Egipto) 15%
Israel	9,9 (1)	Tamar	318 (4)	9,3 (5)	Delek Drilling (Israel) 22 % Noble Energy (E.E. U.U.) 25 % Isramco (Israel) 28,75 % Tamar Petroleum (Israel) 16,75 % Dor Gas (Israel) 4 % Everest (Nepal) 3,5%
		Leviatán	605 (4)	Delek Drilling pretende iniciar la producción en 2019 (21 BCM/año) (4)	Noble Energy (E.E. U.U.) 39,66 % Ratio (Israel) 15 % Delek Drilling (Israel) 45,34 %
		Karish /Tanin	60 (6)	Podría dar comienzo en el primer trimestre de 2021 (6)	Energean Oil & Gas (UK) 100%
Líbano	Sin datos	-	En exploración		Asignados bloques 4 y 9. En licitación bloques 1, 5, 8 y 10. (6)
Chipre	Sin datos	Afrodita	129	Aún no se ha desarrollado ningún proyecto para explotación	Delek Drilling (Israel) 30 % Noble Energy (E.E. U.U.) 35 % British Gas (UK) 35 %
		Calypso 1	En evaluación		Descubierto por ENI en febrero de 2018.
<p>(1) Fuente: <i>BP Statistical Review of World Energy, 67th Edition – June 2018</i>. (2) Fuente: EnergyEgypt (https://energyegypt.net). Estimación de posible capacidad de producción basada en datos diarios (sep 2018) anualizados. (3) Algunas fuentes citan unas potenciales reservas de hasta 2 500 BCM. (4) Fuente: Delek Drilling Co. (https://www.delekdrilling.co.il). (5) Fuente: Ministerio de Energía de Israel. Datos de producción del año 2016. (6) Fuente: Energean Oil & Gas (https://www.energean.com/operations/israel/karish/) (7) Fuente: <i>Lebanese Petroleum Administration</i> (https://www.lpa.gov.lb/index.php).</p>					

Tabla 1: Principales yacimientos de gas en el Mediterráneo Oriental

Egipto, con la explotación comercial de Zohr iniciada y el potencial descubrimiento en el yacimiento Noor que algunas fuentes han anunciado¹⁶, vislumbra la posibilidad real de convertirse nuevamente en exportador neto de gas en el horizonte 2020¹⁷. Y otro tanto puede decirse de Israel, que ya comercializa el gas procedente de Tamar, si finalmente se cumplen las expectativas sobre la entrada en funcionamiento de Leviatán a lo largo de 2019¹⁸ (figura 6).



Figura 6: Comparativa entre producción y consumo de gas. Fuente: *BP Statistical Review of World Energy*, junio de 2018 y *CIA World Factbook* – Elaboración propia

El descubrimiento en 2011 del yacimiento conocido como Afrodita en aguas reclamadas por Chipre supuso una inyección de optimismo para su Gobierno, sumido en una profunda crisis económica y financiera. Afrodita, se pensaba, podría no solo satisfacer la demanda interna¹⁹, sino hacer de Chipre un exportador neto. Pero la realidad ha obligado

¹⁶ MCDONALD, Scott B. «Here's How Egypt Could Become a Major Gas Exporter». *The National Interest*, 2018, disponible en <https://nationalinterest.org/feature/heres-how-egypt-could-become-major-gas-exporter-27056>. Consultado en enero de 2019.

¹⁷ Tras haber desarrollado su sector energético durante la primera década de los 2000, Egipto se convirtió en exportador neto de gas hasta el año 2015, momento en que el incremento de la demanda interna provocó que las importaciones superaran a las exportaciones.

¹⁸ Delek Drilling, pretende iniciar la explotación comercial a lo largo de 2019, llegando a desarrollar una capacidad de producción de 21 BCM/año. www.delekdrilling.co.il. Consultado en enero de 2019.

¹⁹ En realidad, el consumo interno de Chipre ha sido hasta la fecha inexistente. Los descubrimientos de gas han incentivado al Gobierno a establecer planes para la gasificación de su sector eléctrico, hasta ahora dependiente del petróleo, para lo que, mientras las opciones de explotación de Afrodita se materializan, han iniciado el procedimiento para construir una terminal de importación de GNL (Floating Storage and

a moderar las expectativas. Ubicado a más de 5.000 m de profundidad, su explotación supone un reto tecnológico considerable, elevando los previsibles costes de producción a niveles que cuestionan su rentabilidad. Además, ciertos estudios indican que Afrodita podría extenderse hacia la ZEE de Israel, que de esta manera se vería dotada de cierta capacidad de decisión sobre su explotación, complicando su futuro. Tan solo un descubrimiento adicional en sus inmediaciones podría justificar las grandes inversiones requeridas²⁰. En ese sentido, la italiana ENI anunció en febrero de 2018 haber descubierto un yacimiento, Calypso 1, a unos 2.000 m de profundidad, que podría albergar entre 170 y 230 BCM²¹.

Posibilidades de exportación

Todos aspiran a convertirse en exportadores netos de gas, siendo Europa²² uno de sus objetivos prioritarios. Pero, para ello, se necesita además de las propias reservas de gas, infraestructura para su transporte y, a día de hoy, Egipto es el único que dispone de ella para conseguirlo. Cuenta con dos estaciones de licuefacción de gas natural operativas que pueden ser utilizadas para exportar GNL hacia Europa²³: Idku, con una capacidad de procesamiento de 10 BCM anuales²⁴ y Damietta, con una capacidad nominal de 7,56 BCM anuales²⁵. Construidas durante la década de los 2000, ambas habían caído prácticamente en desuso desde 2011, cuando el Gobierno se vio obligado a redirigir las exportaciones para satisfacer la creciente demanda interna. El descubrimiento de Zohr y su puesta en marcha para explotación ha otorgado nueva vida a estas terminales,

Regasification Unit- FSRU) que podría entrar en funcionamiento en noviembre de 2020. Ver «Cyprus issues tender for LNG terminal». *LNG World News*, disponible en <https://www.lngworldnews.com/cyprus-issues-tender-for-lng-terminal/>. Consultado en enero de 2019.

²⁰ BACONI, Tareq. «Pipelines and pipedreams: how the EU can support a regional gas hub in the Eastern Mediterranean». *European Council on Foreign Relations*, abril de 2017, disponible en https://www.ecfr.eu/publications/summary/pipelines_and_pipedreams_how_the_eu_can_support_a_regional_gas_hub_in_7276. Consultado en noviembre de 2018.

²¹ «ENI announces a gas discovery offshore Cyprus». Nota de prensa de ENI disponible en https://www.eni.com/en_IT/media/2018/02/eni-announces-a-gas-discovery-offshore-cyprus?lnkfrm=asknow. Consultado en enero de 2019.

²² «Europa consume anualmente 531 BCM», *BP Statistical Review of World Energy*, June 2018.

²³ De hecho, ya lo hacen: según el *BP Statistical Review of World Energy 2018*, Egipto exportó 0,3 BCM de GNL a Europa en 2017. Como se ve, muy por debajo de la capacidad de sus centrales de GNL.

²⁴ «Arab Republic of Egypt Ministry of Petroleum», disponible en <http://www.petroleum.gov.eg/en/ProjectsandActivities/StrategicProjects/Pages/Idku.aspx>. Consultado en diciembre de 2018.

²⁵ «Propiedad al 25 % de Unión Fenosa», disponible en <https://www.unionfenosagas.com/es/Negocio/Licuefaccion>. Consultado en diciembre de 2018.

habiendo reemprendido ambas su operativa y anunciándose que podrían estar funcionando a plena capacidad a finales de 2019²⁶.

Para el resto de países, la cooperación en esta materia se impone. Israel, Chipre y Grecia han constituido desde el año 2016 un foro trilateral que considera «el sector energético, y en particular el gas natural y energías renovables, como una base sólida para la cooperación en la cuenca del Mediterráneo Oriental»²⁷. El proyecto estrella promovido por este foro²⁸, al que se ha unido Italia y que cuenta con el respaldo de la UE²⁹, es el gasoducto Eastern Mediterranean (EastMed) (figura 7), que con una capacidad de 20 BCM anuales pretende unir el yacimiento de Leviatán con la isla de Creta, para desde allí transportar el gas hasta el territorio continental griego y, a través del gasoducto Poseidón, hasta Italia. Pero esta opción puede tener sus días contados. Además de tener que utilizar parte de la ZEE que Turquía reclama, las enormes dificultades técnicas de su construcción (se convertiría en el gasoducto submarino más profundo y largo del mundo) implican un coste de, al menos, 7.000 millones de dólares estadounidenses, que algunos expertos elevan hasta 10.000 millones³⁰, lo que indudablemente se traducirá en elevados precios del gas finalmente suministrado, cuestionando su viabilidad³¹.

²⁶ «Egypt completes return to LNG exporting nation status». *Energy Egypt*, 15 de septiembre de 2018, disponible en <https://energyegypt.net/egypt-completes-return-to-lng-exporting-nation-status/>. Consultado en diciembre de 2018.

²⁷ «Cyprus – Israel – Greece Trilateral Summit Declaration». *Nicosia*, 28 de enero de 2016.

²⁸ En el sector energético este foro promueve también el proyecto Interconector Euro-asiático, que pretende conectar las redes eléctricas de estos países con las de la UE.

²⁹ La UE lo ha declarado Proyecto de Interés Común (PCI, por sus siglas en inglés), financiando con 100 millones de euros los estudios de viabilidad.

³⁰ ELLINAS, Charles. «EastMed gas pipeline increasingly doubtful». *CyprusMail Online* 8, 2 de diciembre de 2018, disponible en <https://cyprus-mail.com/2018/12/02/eastmed-gas-pipeline-increasingly-doubtful/>. Consultado en diciembre de 2018.

³¹ Algunos expertos han cifrado el precio final del gas suministrado por esta vía en 2,5 veces el precio del gas ruso. YAKIS, Yasar. «Turkey should not be left out of the scramble for Mediterranean gas». *Ahval*, 30 de noviembre de 2018, disponible en <https://ahvalnews.com/turkey-cyprus/turkey-should-not-be-left-out-scramble-mediterranean-gas>. Consultado en enero de 2019.

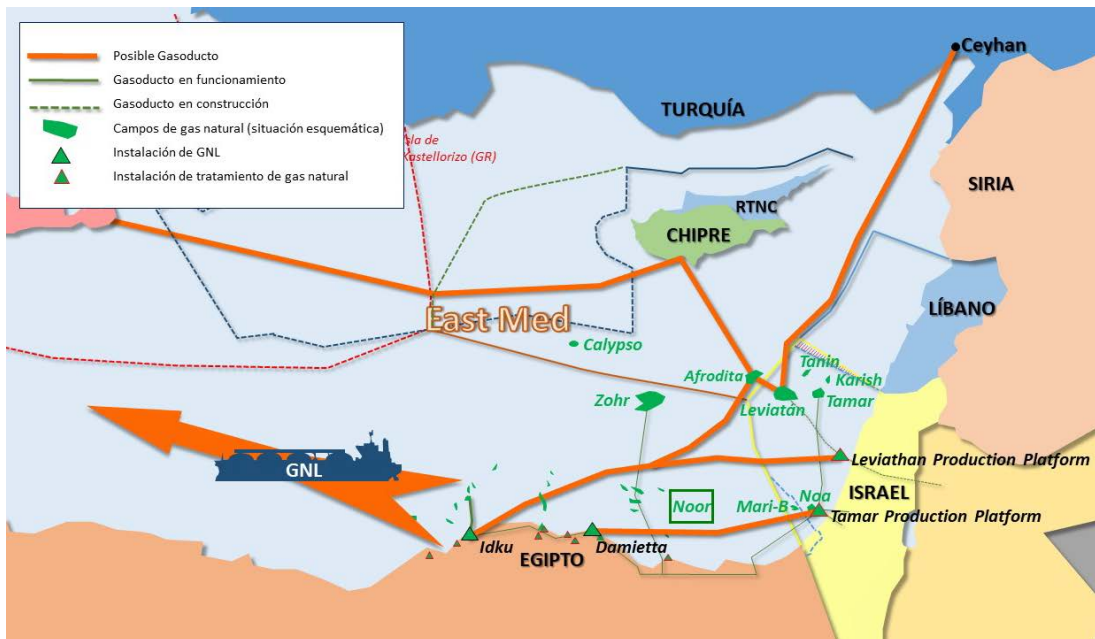


Figura 7: Principales opciones de exportación (esquema).
Fuente: Ministerio de Energía de Israel/Delek Drilling – Elaboración propia

Mientras el EastMed va tomando cuerpo o cae definitivamente en el olvido, Israel baraja otras opciones. Una segunda vía de exportación sería la utilización de las terminales de GNL egipcias. Recientemente Delek Drilling ha establecido un contrato de exportación para suministrar a Egipto por un periodo de unos 12 años, hasta 2030, un total de 32 BCM de Tamar y otro tanto de Leviatán, tanto para consumo interno como para re-exportación³². Un segundo contrato con Jordania considera la exportación de otros 45 BCM de Leviatán a suministrar durante unos 15 años³³. De las actuales reservas probadas de Israel, el Gobierno ha reservado 500 BCM para consumo interno hasta el año 2042, liberando el resto para exportación³⁴. Por el momento el gasoducto EastMed y la vía egipcia son las únicas opciones consideradas, no contemplándose la construcción de ninguna planta procesadora de GNL.

³² Comunicado del Grupo Delek: *SIGNING OF AGREEMENTS FOR EXPORT OF NATURAL GAS TO EGYPT*, de 20 de febrero de 2018, disponible en <https://ir.delek-group.com/news-releases/news-release-details/signing-agreements-export-natural-gas-egypt>. Consultado en enero de 2019.

³³ TAYSEER, Mohammad y BENMELEH, Yaacov. «Jordan Pipeline for Israeli Gas Set for Completion by End of 2019», *Bloomberg*, 4 de julio de 2018, disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-07-04/jordan-pipeline-for-israeli-gas-set-for-completion-by-end-2019>. Consultado en diciembre de 2018.

³⁴ Decisión del Gobierno de Israel de 6 de enero de 2019. Ministerio de Energía de Israel, disponible en <http://www.energy-sea.gov.il/English-Site/Pages/Regulation/Policy.aspx#p1>. Consultado en enero de 2019.

Con todo, Israel aún conservaría una enorme capacidad de gas disponible para exportación. Ello puede llevarle a considerar seriamente una tercera vía: la construcción de un gasoducto desde sus yacimientos hacia Ceyhan, en Turquía, desde donde el gas puede ser reencaminado a Europa. Conversaciones al respecto ya se han producido³⁵ y aún hoy esta continúa siendo una de las cuestiones que planean sobre las siempre tortuosas relaciones entre Turquía e Israel. Ni que decir tiene que Turquía vería con muy buenos ojos esta opción, que reforzaría sus aspiraciones a convertirse en distribuidor energético regional. Pero se enfrenta a la dificultad de tener que utilizar la plataforma continental chipriota, lo que requiere complicadas negociaciones.

Como ya se ha indicado, Chipre aún está lejos de comenzar la explotación de Afrodita con fines comerciales, pese a lo cual trata de establecer un segundo eje de cooperación con Egipto para construir un gasoducto que permita suministrar gas desde Afrodita a las centrales egipcias de GNL, para su posterior exportación a Europa³⁶. Pero esta opción presenta no pocos interrogantes y, además, requiere renegociar con las compañías adjudicatarias (ver tabla 1) el reparto de posibles beneficios de la comercialización del gas, habida cuenta del incremento de costes derivado de las dificultades técnicas arriba planteadas.

³⁵ DEMIRTAS, Serkan. «Is an Israel-Cyprus-Turkey pipeline posible?». *Daily News*, 15 de octubre de 2016, disponible en <http://www.hurriyetdailynews.com/opinion/serkan-demirtas/is-an-israel-cyprus-turkey-pipeline-possible--104989>. Consultado en enero de 2019.

³⁶ GEORGIU, Georgios y FETEHA, Ahmed. «Cyprus Pipeline Deal with Egypt brings Gas a Step closer to Europe». *Bloomberg*, 19 de septiembre de 2018, disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-09-19/cyprus-pipeline-deal-with-egypt-brings-gas-step-closer-to-europe>. Consultado en enero de 2019.

¿Dónde se sitúan las grandes potencias?

El desarrollo de este enorme potencial no deja indiferentes ni a EE. UU. ni a Rusia, cuyos intereses como grandes productores mundiales de hidrocarburos se ven directamente afectados. EE. UU. se enfrenta a intereses contrapuestos. Por un lado, los de su industria de GNL, que ha adquirido un peso estratégico y cuyas exportaciones, de las que aproximadamente un 15 % en 2017 se dirigió a Europa³⁷, son ya parte sustancial de su PIB³⁸; y por otro, los de grandes corporaciones como ExxonMobil, una de las mayores compañías de EE. UU.³⁹, y Noble Energy, ya presentes en la zona. Además de haber declarado de interés estratégico el desarrollo de la industria energética israelí⁴⁰. Por ello, aunque *a priori* debería ser proclive a apoyar iniciativas como EastMed, sus decisiones estratégicas se verán afectadas por el posible impacto que el desarrollo de fuentes alternativas de suministro a Europa pueda ejercer sobre su industria nacional.

Rusia intentó penetrar en el mercado energético israelí a través de la estatal Gazprom, especialmente tras el descubrimiento de Leviatán, pero quedó finalmente excluida de las adjudicaciones, a pesar de haber presentado la oferta económicamente más ventajosa⁴¹. No hay duda de que la evolución de esta industria afecta directamente a sus opciones de exportación a Europa, por lo que, o bien participa en los beneficios, lo que hasta ahora parece escapársele, o hará lo posible para tratar de impedir su desarrollo.

³⁷ *BP Statistical Review of World Energy, 67th Edition*. June 2018.

³⁸ La exportación de GNL podría contribuir a crear hasta 452.000 puestos de trabajo y aportar 73.000 millones de dólares al PIB estadounidense hasta el año 2040. *Impact of LNG Exports on the U.S. economy: a brief update*. API Energy, disponible en <https://www.api.org/news-policy-and-issues/lng-exports/impact-of-lng-exports-on-the-us-economy>. Consultado en enero de 2019.

³⁹ Según FORBES, 4ª compañía estadounidense por tamaño, 9ª por valor de mercado. *America's Largest Public Companies, ranking de 2018*, disponible en <https://www.forbes.com/top-public-companies/list/#tab:overall>. Consultado en enero de 2019.

⁴⁰ U.S.-Israel Strategic Partnership Act of 2014, citado por RATNER, Michael. *Natural Gas Discoveries in the Eastern Mediterranean*. Congressional Research Service, 15 de agosto de 2016, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/mideast/R44591.pdf>. Consultado en diciembre de 2018.

⁴¹ BARKAT, Amiram. «Gazprom bids highest for Leviathan Partnership». *GLOBES*. Israel's Business Arena, 16 de octubre de 2012, disponible en <https://en.globes.co.il/en/article-1000790600>. Consultado en enero de 2019.

Continúan las prospecciones

Los recientes descubrimientos han constituido un incentivo para continuar con las prospecciones, de manera que los posibles beneficiarios han procedido a la división de sus respectivas ZEE en bloques de exploración (figura 8), que han ido ofreciendo en licitación a diversas compañías.

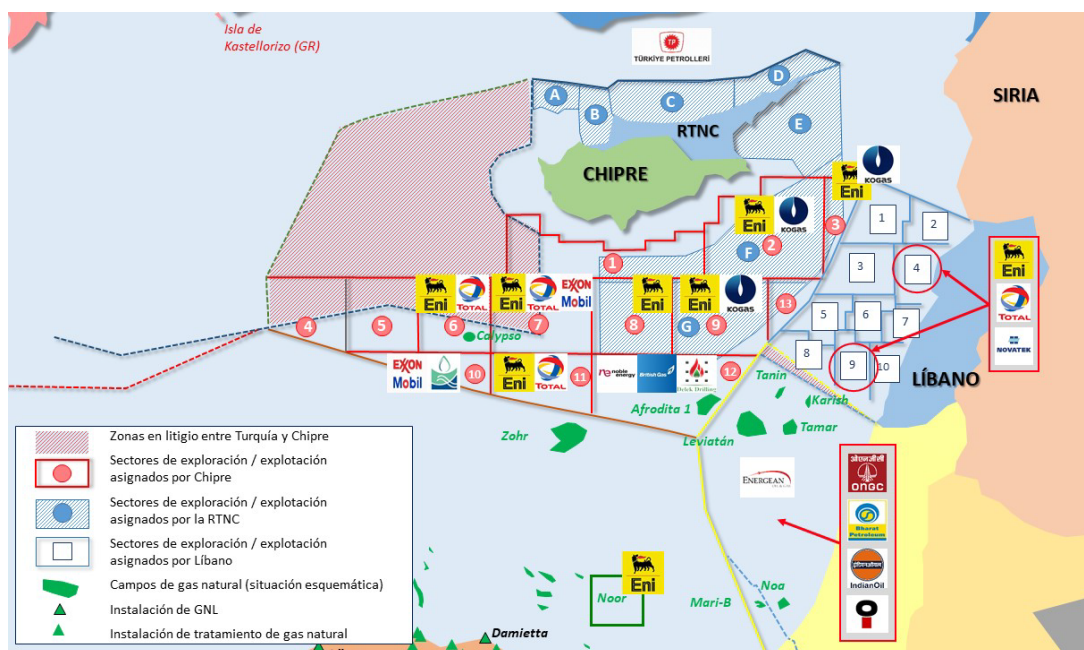


Figura 8: Asignación de sectores de exploración y explotación.

Fuentes: Ministerio de AA. EE. de Turquía, Ministerio de AA. EE. de la República de Chipre, Lebanese Petroleum Administration, Ministerio de Energía de Israel. Elaboración propia

En general, las actividades de exploración llevadas a cabo por Egipto, Israel y Líbano no resultan problemáticas, excepción hecha del sector en disputa entre Israel y Líbano que anteriormente hemos mencionado. En 2018, el Gobierno libanés ha asignado al consorcio formado por la rusa Novatek, la italiana ENI y la francesa TOTAL la exploración de los bloques 4 y 9 de su ZEE. Y se han anunciado nuevas licitaciones correspondientes a los bloques 1, 5, 8 y 10 que deberán ser resueltas a finales de 2019⁴². De todas ellas, las correspondientes a los bloques 8 y 9 resultan especialmente controvertidas, pues

⁴² Lebanese Petroleum Administration, disponible en <https://www.lpa.gov.lb/>. Consultado en enero de 2019.

contienen una parte sustancial de la zona en litigio con Israel. Este último, por su parte, ha establecido 69 sectores de unos 400 km² cada uno, de los que 24 fueron ofrecidos en una primera ronda de licitaciones en 2016⁴³, a los que se añaden otros 19 ofertados en una segunda ronda en noviembre de 2018⁴⁴. La compañía Energean Oil&Gas, con sede en Londres, ha iniciado prospecciones en el yacimiento israelí de Karish, lo que ha provocado la airada reacción libanesa que considera que el depósito de gas probablemente se extienda hacia su plataforma continental⁴⁵. No es probable que la controversia sobre la delimitación de las ZEE pueda resolverse en breve, por lo que estas actividades presentan un elevado potencial de conflicto.

Pero la mayor conflictividad potencial se encuentra en aguas de Chipre, cuyo Gobierno ha asignado paulatinamente los bloques de exploración más prometedores a compañías europeas (TOTAL, ENI y British Gas⁴⁶), estadounidenses (ExxonMobil y Noble Energy) y a otras no occidentales: la coreana KORGAS, Qatar Petroleum y la israelí Delek Drilling.

Como ya se ha indicado, la RTNC, a la que Turquía apoya en sus pretensiones, considera que los recursos no pueden distribuirse ni utilizarse de manera unilateral por la comunidad greco-chipriota, por lo que la actividad económica en la ZEE debe suspenderse mientras no se resuelva el conflicto de fondo que mantiene a la isla dividida. Con ese criterio, y ante lo que considera una política de hechos consumados por parte de Chipre, la RTNC ha establecido por su parte 7 sectores, acordando con la petrolera turca TPAO el inicio de actividades de exploración⁴⁷. De momento las actividades se han limitado a las zonas norte y noreste de la RTNC, evitando los bloques F y G que se solapan con la ZEE establecida por Chipre.

⁴³ Adjudicados a la compañía griega Energean Oil&Gas y a un consorcio formado por las compañías indias ONGC Videsh, Bahrat Petro Ressources, Indian Oil y Oil of India.

⁴⁴ *The Israeli Energy Minister Announces Israel's 2nd Offshore Bid Round*, nota de prensa del Ministerio de Energía de Israel de 4 de noviembre de 2018, disponible en <https://www.gov.il/en/Departments/news/bidround2>. Consultado en enero de 2019.

⁴⁵ «Israeli Escalation Coincides with Lebanon's Oil Drilling Preparations». *ASHARQ – AL AWSAT*. 7 de octubre de 2018, disponible en <https://aawsat.com/english/home/article/1418996/israeli-escalation-coincides-lebanon%E2%80%99s-oil-drilling-preparations>. Consultado en enero de 2019.

⁴⁶ British Gas fue adquirida en 2016 por Royal Dutch Shell.

⁴⁷ Turkish Petroleum Company, <http://www.tpao.gov.tr/?mod=projeler&contID=92>. Consultado en diciembre de 2018.

Especialmente conflictivas resultan las asignaciones efectuadas en los bloques 1, 4, 5, 6, y 7, que caen dentro de la ZEE reclamada por Turquía. En particular, el bloque 6, que alberga el yacimiento Calypso, ya ha sido escenario de enfrentamientos. En febrero de 2018, el buque perforador Saipem 12000, de la compañía ENI, fue interceptado en esta zona por la Marina turca, de manera que, pese a las protestas de Chipre, secundadas por la UE, la compañía se vio finalmente obligada a suspender las perforaciones⁴⁸. Aun así, ENI y TOTAL han anunciado su intención de llevar a cabo perforaciones en el bloque 7, en área sensible⁴⁹. EE. UU. no ha intervenido en estas disputas, pero no se puede descartar que lo haga si alguna compañía estadounidense se viese en similares circunstancias⁵⁰.

Chipre ha obtenido apoyo general a sus pretensiones tanto de Gobiernos regionales (Israel, Egipto y Grecia), como de Italia y, más ampliamente, de la UE y de Turquía, por su parte, siente que si tolera la política de hechos consumados perderá una oportunidad histórica de acceder a la parte de recursos naturales que, considera, le corresponden⁵¹. Es previsible que, en adelante y mientras continúen las prospecciones en las zonas en disputa, Turquía reaccione con vehemencia, no descartándose el uso de la fuerza militar en situaciones desesperadas. Y, por descontado, el apoyo a las pretensiones de la RTNC es incondicional, como garante de los derechos de una comunidad turco-chipriota que siente su exclusión de los beneficios derivados de la explotación de estos recursos.

El cinturón de quiebra mediterráneo

En los años sesenta del pasado siglo, el geógrafo estadounidense, Saul Bernard Cohen, formulaba en su obra *Geografía y Política en un Mundo Dividido* el concepto de «cinturón de quiebra» para referirse a aquellas «regiones estratégicamente situadas que están ocupadas por cierto número de Estados en conflicto y presa de los intereses opuestos

⁴⁸ «Report: Eni moving drillship to Morocco after Turkish navy 'threatens force' in Cyprus». *Offshore Energy Today.com*. 23 de febrero de 2018, disponible en <https://www.offshoreenergytoday.com/report-eni-moving-drillship-to-morocco-after-turkish-navy-threatens-force-in-cyprus/>. Consultado en enero de 2019.

⁴⁹ «Total and ENI apply to explore gas block seven». *CyprusMail Online*. 26 de noviembre de 2018, disponible en <https://cyprus-mail.com/2018/11/26/total-and-eni-apply-to-explore-gas-block-seven/>. Consultado en diciembre de 2018.

⁵⁰ ExxonMobil ha realizado en noviembre y diciembre de 2018 perforaciones en el bloque 10, en zona no reclamada por Turquía ni por la RTNC.

⁵¹ El diario YENI ŞAFAK, afín al Gobierno turco, se hacía eco en julio de 2018 de opiniones de expertos que aseguraban que las reservas del Mediterráneo Oriental cubrirían las necesidades de gas de Turquía durante 572 años. La estimación parece un tanto optimista, aún en el supuesto de que el gas continúe siendo fuente primordial de energía dentro de 500 años.

de grandes potencias contiguas»⁵². Uno de ellos lo situaba en Oriente Medio. Aun siendo este un concepto propio de la Guerra Fría y aplicable, sobre todo, a un contexto terrestre, asistimos a lo que podemos considerar una auténtica ocupación física y permanente de la cuenca oriental del Mediterráneo, que queda, de esta manera, plenamente integrada en el cinturón de quiebra de Oriente Medio. La necesidad de proyectar poder militar a esta zona es una de las primeras consecuencias de esta nueva situación, y los países ribereños se han visto obligados a desarrollar, si es que no disponían de ellas, aquellas capacidades que permiten hacerlo, en especial marinas y fuerzas aéreas.

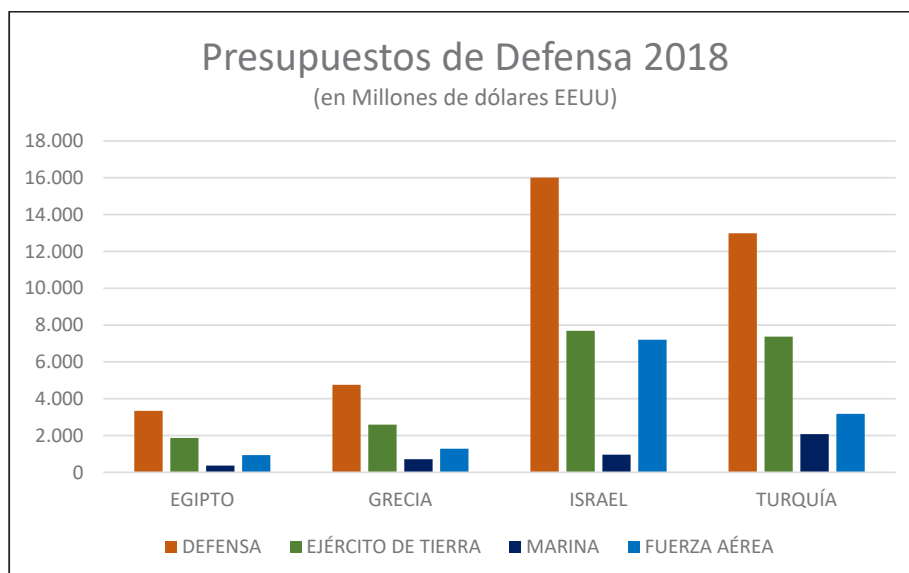


Figura 9: Comparación de los presupuestos de Defensa.
Fuente: IHS Jane's. Elaboración propia

Una comparación somera de los presupuestos de Defensa de estos cuatro países (figura 9) nos proporciona una primera impresión sobre las relaciones de fuerza. Dejando al margen a Chipre, Siria y Líbano, que apenas disponen de algo más que viejos patrulleros obsoletos, de todas las marinas regionales la turca es, sin lugar a dudas, la más potente, inmersa en un ambicioso programa de modernización y ampliación de capacidades que incluye el desarrollo técnico de su industria naval, buscando una menor dependencia exterior en esta materia (visión 2033⁵³). En breve, posiblemente en 2021, ampliará su inventario con un buque anfíbio portaerones similar al Juan Carlos I de la

⁵² COHEN, Saul B. *Geografía y Política en un Mundo Dividido*. Madrid: Ediciones Ejército 1980, p. 136.

⁵³ GURCAN, Mettin. «Turkish navy outlines 2033 vision». *Al Monitor*. 21 de mayo de 2015.

Armada española⁵⁴, que dotará a la Marina turca de una capacidad de proyección de fuerza sin parangón en la región.

Tradicionalmente limitada a misiones de defensa costera, la Marina israelí ha incrementado estos últimos años sus capacidades para hacer frente a las amenazas derivadas del nuevo entorno estratégico, sin poder excluir posibles ataques a sus instalaciones energéticas por parte de Hezbolá desde Líbano o Hamás desde la franja de Gaza. Los programas de adquisición de 4 corbetas Saar-6 y 4 submarinos clase Dolphin⁵⁵, ambos de fabricación alemana, pretenden hacer de la Marina israelí un actor relevante en estas aguas.

Grecia dispone, en opinión de IHS Jane's, de una marina bien equipada y que goza de una magnífica reputación. A pesar de ello, el número de unidades navales la sitúa claramente por detrás de la turca, con quien entra en competencia directa tanto en el Egeo como en el Mediterráneo. La crisis económica que Grecia padece excluye, por el momento, cualquier posibilidad de revertir esta situación.

Egipto también ha dado pasos en los últimos cinco años para incrementar las capacidades de una marina tradicionalmente relegada a un segundo plano, tratando de constituir dos flotas independientes capaces de operar en el mar Rojo y en el Mediterráneo, sobre la base de dos LHD clase Mistral suministradas por Francia en 2016, a los que se añaden algún buque de procedencia rusa⁵⁶, fragatas francesas⁵⁷ y 4 submarinos alemanes⁵⁸.

Aunque las Fuerzas Aéreas resultan más equilibradas, la de Israel destaca como la más capaz de la región, no tanto por el número de aviones de combate disponibles, sino por su nivel tecnológico y por el alto grado de adiestramiento de sus pilotos⁵⁹. Nada desdeñable resulta la Fuerza Aérea turca, con amplia experiencia de combate y a cuyo

⁵⁴ Denominación OTAN LHD, (Landing Helicopter Dock). Está siendo construido por el astillero local SEDEF en colaboración con la española NAVANTIA.

⁵⁵ IHS Jane's. Se espera que el primero de los 4 submarinos sea entregado antes de 2020. La Marina israelí espera firmar en 2020 un segundo contrato para la adquisición de otros tres submarinos adicionales antes de 2030.

⁵⁶ Lancha porta-misiles clase Tarantul.

⁵⁷ Francia entregó en 2015 una primera fragata clase Aquitaine. Se desconoce el número de fragatas adicionales que Egipto podría adquirir.

⁵⁸ TRAN, Pierre. «French Naval Group and Germany's ThyssenKrupp square off in Egyptian warship deal». *Defense News*. 12 de septiembre de 2018, disponible en <https://www.defensenews.com/naval/2018/09/12/french-naval-group-and-germanys-thyssenkrupp-square-off-in-egyptian-warship-deal/>. Consultado en enero de 2019.

⁵⁹ IHS Jane's.

inventario pueden añadirse en un futuro próximo hasta 100 cazas F35⁶⁰, de los que algunas unidades podrían ser de la versión «B», con capacidad de aterrizaje vertical y despegue corto y que podrían operar desde su LHD.

Francia y Reino Unido, con grandes empresas operando en la zona, mantienen fuerzas «preposicionadas»: Francia mediante el despliegue permanente de unidades navales en el Mediterráneo Oriental en condiciones de intervenir en sus «zonas de interés»⁶¹, y Reino Unido mediante dos bases militares en Chipre denominadas «de soberanía»⁶², reminiscencia de tiempos pasados.

Es sobre este escenario de creciente militarización sobre el que confluyen los intereses de las grandes potencias. EE. UU., que como es sabido cuenta con un poderoso aparato militar en la región, ha priorizado la contención de China y de Rusia entre sus objetivos estratégicos⁶³, y aunque decisiones como la sorpresiva retirada de Siria dificultan la valoración de la estrategia estadounidense para la región, todo indica que el presidente Trump, al igual que su antecesor Obama, es reacio a mantener, no digamos ya aumentar, el costoso despliegue militar en el Mediterráneo y Oriente Medio, en unos momentos en que sus prioridades estratégicas pueden reclamar recursos en otras zonas del mundo. A pesar de ello, la implicación de grandes corporaciones estadounidense del sector energético o la salvaguarda de los intereses israelíes, como hemos visto, pueden acabar teniendo consecuencias sobre su posicionamiento estratégico.

Por el momento, el interés de Rusia en la cuestión energética responde más a un intento de controlar la competencia al suministro de gas hacia Europa por gasoducto que obtener beneficios directos⁶⁴. Las escasas posibilidades reales de desarrollo de opciones de exportación han permitido a Rusia mantener un perfil discreto, pero esto puede cambiar si alguna de ellas se materializa, en cuyo caso es de esperar una mayor implicación. Y

⁶⁰ Avión de combate de 5.ª generación, proyecto de Lockheed Martin con participación de Australia, Canadá, Dinamarca, Holanda, Italia, Noruega y Turquía, esta última en estos momentos cuestionada a causa de la adquisición del sistema ruso de defensa antiaérea S-400.

⁶¹ *Marine Nationale, Opérations permanentes*, disponible en <https://www.defense.gouv.fr/marine/missions3/operations-permanentes/operations-permanentes>. Consultado en enero de 2019.

⁶² «The UK in Cyprus – The Importance of the Sovereign Bases of Akrotiri and Dhekelia». *UK Defence Journal*. 16 de junio de 2018, disponible en <https://ukdefencejournal.org.uk/the-uk-in-cyprus-the-importance-of-the-sovereign-bases-of-akrotiri-and-dhekelia/>. Consultado en enero de 2019.

⁶³ *National Security Strategy of the United States of America*. December 2017, p. 2, disponible en <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf>. Consultado en enero de 2019.

⁶⁴ A pesar de ello, empresas estatales como Rosneft y Novatek ya participan en actividades de explotación y exploración de recursos energéticos en Egipto y Líbano, respectivamente.

para ello se ha posicionado convenientemente en la región. Rusia ha podido reivindicar su papel de gran potencia a raíz del conflicto en Siria, donde ha establecido una sustancial presencia militar con capacidades A2/AD⁶⁵ que le permiten proyectar poder sobre los accesos al canal de Suez y al mar Negro (figura 10). En octubre de 2016, medios rusos se hicieron eco de rumores sobre el establecimiento de una base militar rusa en Egipto⁶⁶. Aunque la información fue posteriormente desmentida, no puede excluirse que ambos países hayan mantenido conversaciones al respecto en algún momento, ni que lo hagan en un futuro. La ventaja estratégica que una base en Egipto proporcionaría para completar su estructura A2/AD resulta evidente.

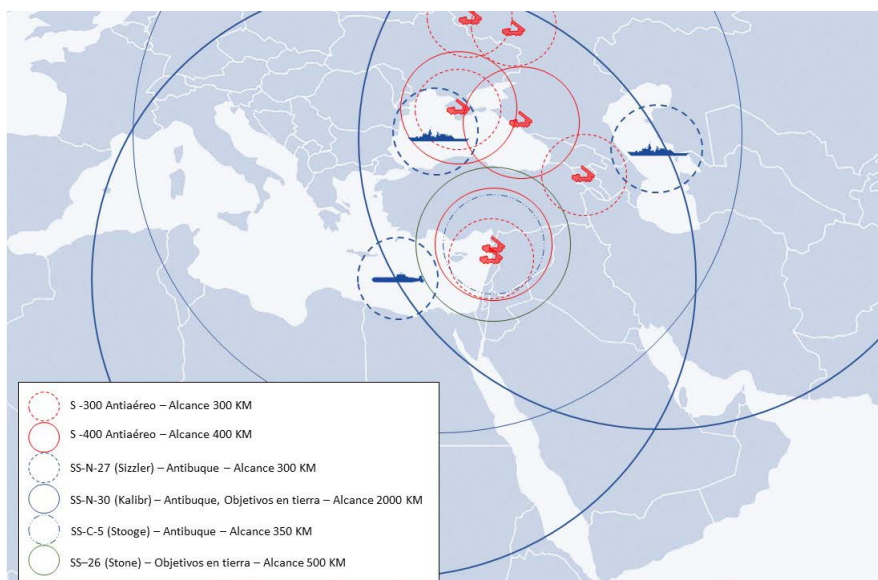


Figura 10: Capacidades rusas A2/AD en el Mediterráneo Oriental.
Fuente: CSIS, Missile Defense Project. Elaboración propia

La presencia de China también se deja notar en esta parte del mundo, aunque en este caso su carácter no es, de momento, militar. Su iniciativa de la Franja y la Ruta hace uso de las vías terrestres y marítimas regionales y está en proceso de establecer una densa red de inversiones y relaciones comerciales con finalidad estratégica que son vistas con suspicacia desde Occidente. Compañías chinas ya controlan los puertos de Kumport, el

⁶⁵ Del inglés Anti-Access/Area Denial, concepto operativo por el que se trata de impedir el acceso a un adversario a una región determinada y limitar en ella su libertad de acción. Habitualmente incluye capacidades antiaéreas, antibuque y otras armas ofensivas de teatro, como misiles balísticos, armas inteligentes, etc.

⁶⁶ KRUTAKOV, Leonid. «The Possible Russian Military Base In Egypt And Global Oil Market Redistribution». *SOUTH FRONT*. 13 de octubre de 2016, disponible en <https://southfront.org/the-possible-russian-military-base-in-egypt-and-global-oil-market-redistribution/>. Consultado en diciembre de 2018.

tercero en importancia de Turquía, en las proximidades de Estambul⁶⁷, El Pireo, en Grecia⁶⁸ y se ha hecho cargo en 2018 de la gestión del puerto israelí de Haifa⁶⁹, al tiempo que la China's Harbour Engineering lleva a cabo la ampliación del mayor puerto comercial de Israel, el de Ashdod⁷⁰. También en Israel, revisten un especial valor las inversiones en otras infraestructuras y en alta tecnología, que suponen, en palabras de Benjamin Netanyahu, un tercio del total de inversiones en el sector⁷¹. Para Egipto, China es desde 2012 el primer socio comercial, habiendo incrementado espectacularmente la inversión directa en el país, habiendo comprometido 20.000 millones de dólares estadounidenses para la financiación del megaproyecto de construcción de la nueva capital administrativa de El Cairo⁷². Para Turquía, aunque la inversión directa ha sido limitada (115 millones de dólares en 2017), ya se ha convertido en el primer exportador mundial, habiendo sido Estambul sede en octubre de 2018 de la cumbre de la Belt & Road Industrial Commercial Alliance⁷³.

Todo ello confiere a China una enorme capacidad de influencia, lo que se observa con preocupación desde el otro lado del Atlántico. Hasta ahora, al margen de esporádicas visitas a puertos de su marina, el poder militar chino ha estado prácticamente ausente del Mediterráneo Oriental. Pero antes o después, China podría sentir la necesidad de proporcionar seguridad a su cada vez más tupida red de intereses, por lo que su presencia naval en el Mediterráneo podría hacerse habitual. China ya está construyendo una base naval en Yibuti, desde donde podrá fácilmente proyectar la fuerza naval con capacidad oceánica que está poniendo a punto, para lo que ya dispone de dos portaviones en su inventario, estando en construcción un tercero, y, posiblemente,

⁶⁷ *Chinese consortium buys into Turkish port with USD 940 million investment*, nota de prensa de Invest in Turkey de 28 de septiembre de 2015, disponible en <http://www.invest.gov.tr/en-US/infocenter/news/Pages/280915-cosco-pacific-buys-turkish-kumport.aspx>. Consultado en enero de 2019.

⁶⁸ GEORGIPOULOS, Georg. «China's Cosco acquires 51 pct stake in Greece's Piraeus Port». *Reuters*. 10 de agosto de 2016, disponible en <https://www.reuters.com/article/greece-privatisation-port-idUSL8N1AR252>. Consultado en enero de 2019.

⁶⁹ HAREL, Amos. «Israel Is Giving China the Keys to Its Largest Port – and the U.S. Navy May Abandon Israel». *Haaretz*. 17 de septiembre de 2018, disponible en <https://www.haaretz.com/us-news/premium-israel-is-giving-china-the-keys-to-its-largest-port-and-the-u-s-navy-may-abandon-israel-1.6470527>. Consultado en enero de 2019.

⁷⁰ «China Harbour Engineering subsidiary to build new port at Ashdod in Israel». *Reuters*. 23 de junio de 2014, disponible en <https://www.reuters.com/article/shipping-israel-idUSL6N0P45AD20140623>. Consultado en enero de 2019.

⁷¹ ABRAMS, Elliott. «What's behind Israel's growing ties with China?». *Council on Foreign Relations*. 21 de junio de 2018.

⁷² WOOD, Davis. «Egypt Loves China's Deep Pockets» *Foreign Policy*. 28 de agosto de 2018.

⁷³ GURSEL, Kadr. «Will China buy Turkey on the cheap?». *Al-Monitor*. 8 de diciembre de 2018.

incluso un cuarto. Ello forzaría a EE. UU. a mantener una cantidad considerable de recursos militares en la zona, recursos que, de esta manera, no estarán disponibles para reforzar su presencia militar en el mar de China.

Conclusiones

Viejas disputas sobre la distribución de los espacios de soberanía son causa de una inestabilidad endémica en el Mediterráneo Oriental que el descubrimiento de hidrocarburos no ha hecho sino exacerbar. En realidad, ya asistimos a un conflicto multilateral en el que la huella militar es todavía reducida, pero que, considerando que ninguna de las causas que lo originan tiene perspectivas de solucionarse a corto o medio plazo, tiende a ir adquiriendo intensidad.

En el Egeo, la Alianza Atlántica ejerce un efecto moderador que es de esperar continúe siendo eficaz para limitar la escalada de incidentes puntuales que, con probabilidad, seguirán produciéndose entre Grecia y Turquía. Pero las grandes reservas de hidrocarburos del Mediterráneo Oriental generan una tensión que viene a complicar la resolución del conflicto que divide la isla de Chipre desde los años setenta y de las controversias existentes por la delimitación de ZEE.

Aun estando en sus fases iniciales, la explotación de los yacimientos ha propiciado la constitución de dos grandes alineamientos estratégicos: un primer alineamiento que incluye a Grecia, Chipre, Israel y Egipto, que cooperan para encontrar maneras de rentabilizar sus recursos potenciales y un segundo alineamiento entre Turquía y la RTNC, esta última sin reconocimiento internacional. La UE, con intereses directos en el suministro de gas procedente de esta zona, y EE. UU., en principio, se han posicionado en apoyo de las reivindicaciones del primer grupo de países, quedando Turquía y la RTNC aislados.

La ausencia de progresos en la salvaguarda de sus intereses y de lo que considera una distribución justa de los recursos puede ser para Turquía un poderoso incentivo para contemplar el uso de la fuerza entre sus opciones estratégicas, habida cuenta de que dispone de unas fuerzas navales netamente superiores a las de sus competidores

regionales. El ritmo creciente de las prospecciones en zonas en disputa y, sobre todo, el inicio de la explotación comercial de los recursos, incrementará la probabilidad de enfrentamientos, de llevar a cabo exhibiciones de fuerza que siempre pueden degenerar en situaciones fuera de control. Cuando se trata de energía, son normalmente las grandes compañías quienes llevan la iniciativa, y en la mayor parte de los casos, los gobiernos actúan a remolque de acontecimientos. Y esto puede llevar a situaciones indeseadas en la que los Gobiernos occidentales, en particular Italia, Francia, Reino Unido y EE. UU., se vean forzados a intervenir implicando a sus fuerzas militares.

Siria y Líbano, por razones diversas, han quedado fuera de esta carrera por los recursos. Pero la controversia entre Líbano e Israel por la delimitación de sus ZEE ya ha mostrado su potencial conflictividad. Salvo mediación exitosa de una tercera parte, es probable que los incidentes por esta cuestión vayan en aumento.

El carácter estatal de sus empresas energéticas otorga a Rusia mayor capacidad para adoptar decisiones de carácter geopolítico, aún a expensas de intereses puramente comerciales. Los intereses prioritarios de Rusia en esta zona del mundo se relacionan con su seguridad, para lo que ha posicionado su poder militar convenientemente en Siria. Pero mantener su estatus como exportador de gas a Europa libre de competencia no es una preocupación secundaria. Conforme las opciones de comercialización del gas del Mediterráneo hacia Europa vayan tomando forma, Rusia se verá en la necesidad de incrementar su implicación utilizando todos los recursos de poder nacional para impedirlo, tarea en la que, probablemente, encuentre la colaboración de Turquía.

Los crecientes intereses comerciales de China demandarán una mayor seguridad, lo que se traducirá, probablemente, en un incremento de su presencia militar en el Mediterráneo, que puede convertirse en un nuevo escenario de enfrentamiento entre las grandes potencias.

Para Cohen, los cinturones de quiebra proporcionan numerosas oportunidades para que las potencias globales ejerzan la contención mutua. Y eso es precisamente lo que empezamos a observar. El Mediterráneo Oriental está convirtiéndose en un concurrido lugar en el que convergen las fuerzas militares de los países a los que bañan sus aguas con las de las grandes potencias del siglo XXI: EE. UU., Rusia y China. Los hidrocarburos están provocando un considerable aumento de la temperatura del Mediterráneo, pero, esta vez, la causa no es la emisión de gases de efecto invernadero.

*Felipe Sánchez Tapia**
Coronel. Analista del IEEE